

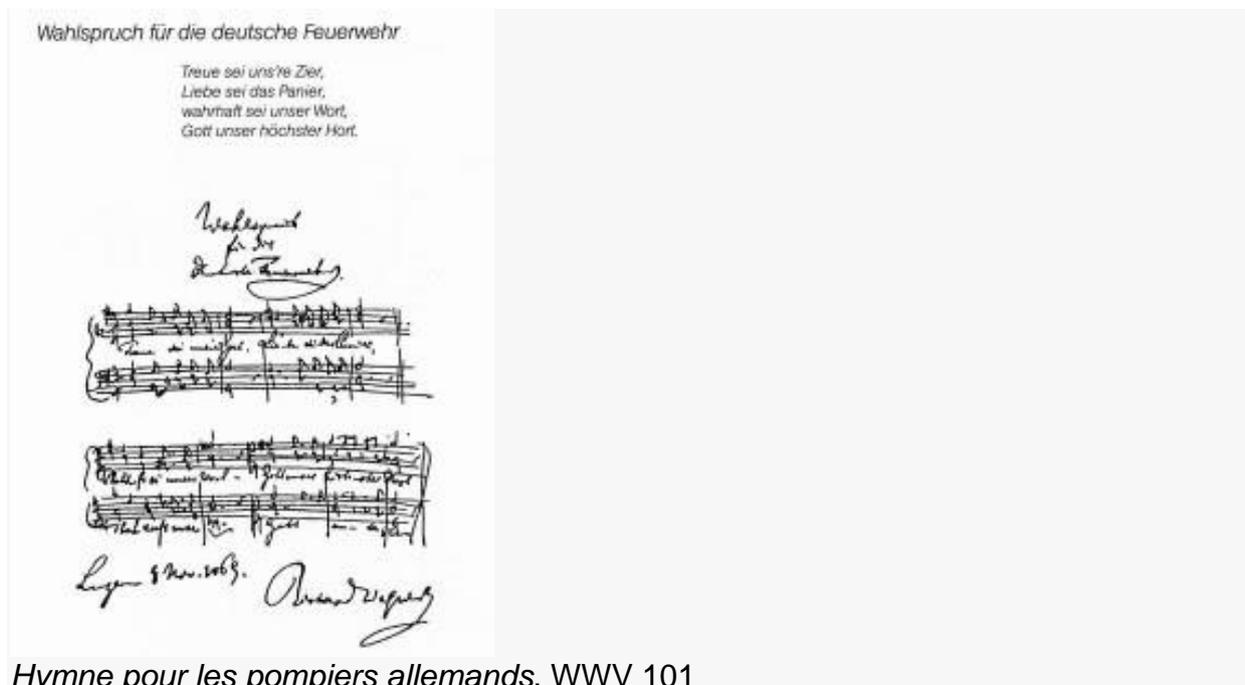
**TÍTULO: HIMNO PARA LOS BOMBEROS ALEMANES PARA CORO
DE HOMBRES (1869), WWW 101, Y EL EXTRAÑO DESTINO
DE SU PARTITURA ORIGINAL**

AUTOR: *Terry Quinn*

(Wahlspruch für die Deutsche Feuerwehr, WWV 101)

La lettre d'information du Musée Virtuel Richard Wagner

<https://richard-wagner-web-museum.com/oeuvre/hymne-pompiers-allemands-choeur-www101/>



Hymne pour les pompiers allemands, WWV 101

Fue durante un paseo una tarde de verano por el lago de Lucerna en 1869 cuando la atención de Richard Wagner y Cosima fue captada por los gritos que emanaban de una vivienda en llamas. Ambos quedaron asombrados por esta aparición nocturna y el compositor quedó tan conmovido por los esfuerzos de los bomberos para contener el incendio que, una vez de regreso a Tribschen, compuso un breve pasaje musical en honor a ellos. Esta composición (solo unos pocos compases), conocida hoy como Himno de los bomberos alemanes (Wahlspruch für die Deutsche Feuerwehr) para coro masculino, se incluyó en el Catálogo de obras de WWV de Richard Wagner y lleva el número 101.

Esta pieza es una de esas "obras de circunstancias" nacidas en la intimidad de Tribschen -como, en un registro completamente diferente, el Idilio de Sigfrido para el cumpleaños de Cosima- y el manuscrito de esa música compuesta con motivo de un "incidente doméstico" que sobrevino a la partida de la pareja cuando abandonaron la villa suiza y decidieron mudarse a Bayreuth. Sin embargo, hasta hace muy poco era una simple copia la que aparecía en las vidrieras del Museo Richard Wagner en Tribschen. Luego, un cartel explicó lacónicamente que el original había sido "robado" unos años antes. Sin más.

En una de sus visitas al Museo Richard Wagner de Tribschen, el muy wagneriano –y “tan británico”– Peter West, uno de los más eminentes coleccionistas de partituras originales y fotografías de época, que se define a sí mismo (así como su actividad profesional) como "Wagnerman" en su cuenta de Twitter, conoció esta copia. Él mismo relata esta aventura que unió su investigación al extraño destino de la partitura original del Himno para los Bomberos Alemanes de Richard Wagner:

“Sentí como si hubiera estado presente cuando un manuscrito de esta misma descripción ya había sido presentado unos doce años antes en una de las mayores subastas de partituras de Richard Wagner en Sotheby's. En ese momento, dejé todo y comencé una búsqueda frenética entre mis papeles; Entonces encontré el catálogo que rápidamente confirmó mi presentimiento. El original del Himno para los Bomberos había sido subastado por la suma de 5.000 libras. ¡Incluso había anotado el precio exacto en el margen!

Esa noche me tomé el tiempo para escribir una larga carta que envié a Tribschen sugiriendo la idea de que si se ponían en contacto con Sotheby's o con la Policía Metropolitana de Londres, habría una posibilidad de que encontraran el rastro del objeto robado, o incluso al ladrón mismo.

Al final de esta carta, esperé que me devolvieran la llamada del Museo, pero no pasó nada. Pasaron algunas semanas, pero no recibí noticias de nadie. Incluso me enfadé por no recibir ninguna respuesta, entonces pensé que la Dirección del Museo había creído que era un engaño. Estuve incluso a punto de volver a escribirles o llamarles, pero finalmente me olvidé del asunto bastante rápidamente.

Tres años más tarde me encontré en una subasta de Sotheby's en Sussex. La persona que quería ver estaba entonces enfrascada en una discusión con otro cliente por lo que tuve que esperar en la recepción y, mientras esperaba, consulté varios catálogos antiguos. El que tomé era un catálogo de una venta de libros y partituras musicales que había tenido lugar el año anterior en Sotheby's en Londres. Por supuesto, consulté la sección de obras en la sección “Richard Wagner”.

Cuál fue mi sorpresa cuando allí, frente a mí (en este catálogo), vi nuevamente la partitura original del Himno para el Cuerpo de Bomberos Alemán que figuraba en la lista. Estaba claro que este manuscrito se había vendido dos veces en la misma casa de subastas en los últimos quince años. No podía creer lo que estaba leyendo, pero sí, eso era todo. La misma tarde de este descubrimiento, escribí una nueva carta a Tribschen contándoles sobre mi nuevo descubrimiento y señalándoles que no habían respondido a mi carta anterior.

Unos días después, recibí una llamada telefónica del propio alcalde de Lucerna. "Sr. West, no es de extrañar que no haya recibido respuesta a su primera carta, sin darse cuenta le había escrito... al mismo ladrón. »

De hecho, resultó que el culpable era el propio Director del Museo, que ya había sido destituido de su cargo. ¿Y el final en todo esto? Por supuesto, usted no sabrá todos los detalles, pero el oficial de la Interpol que estaba a cargo del caso me dijo que el manuscrito había sido encontrado intacto. »